

HOJA INFORMATIVA

DEL COLEGIO OFICIAL DE MEDICOS DE TERUEL

OCTUBRE DE 1955

NUM. 10

IGUALATORIOS MEDICOS COLEGIALES

Al Colegio de Médicos de Vizcaya, paladín en la defensa de la Clase Médica.

Aprovecho la oportunidad que nos brinda la Hoja Informativa para asociarme con mi mejor voluntad a la iniciativa del Colegio en pro del IGUALATORIO MEDICO COLEGIAL, mal menor del aciago estado de cosas de la Clase Médica.

No es nueva en mi esta idea, A raíz de mi llegada a Teruel y en ocasión de una reunión convocada por el Colegio de Médicos, expuse mi criterio y las posibles funestas consecuencias si no se abordaba este problema: desgraciadamente se han cumplido. Quiero con esto salir al paso de posibles interpretaciones torcidas, siempre hay que curarse en salud, y quede bien patente que no es de hoy esta postura.

Constantemente vemos como en las diferentes clases sociales, sus componentes aunan sus esfuerzos en legítima defensa de sus intereses. ¡Cuan lejos de ello estamos los médicos de Teruel! Y al decir Teruel no es que esta circunstancia sea privativa de aquí, sino porque directamente a nosotros, los médicos de Teruel, nos afecta. Sabemos que es una epidemia nacional, de la que pocos aislados han sabido defenderse valientemente, dando un hermoso ejemplo de unión y compañerismo. En la experiencia de ellos, que honradamente pregonan a los cuatro vientos y estimulan por ese afán de compañerismo, están las múltiples ventajas que obtienen. Y al decir ventajas no veamos solamente el vil metal; muy por encima debe movernos conseguir que la Clase Médica vuelva por los fueros de antes, dignificando la profesión. No relajemos la moral que en ninguna profesión como en la nuestra necesita de ella. Por añadidura veríamos mejorados nuestros intereses, múltiples beneficios en la asistencia a los beneficiarios, que no escapa a la crítica menos severa, y por ende un respeto y una consideración, que no debió nunca faltar, del enfermo al médico y que hemos perdido por esta lucha profesional que ha desbordado los límites de la discreción.

Se que mi entusiasta apoyo hacia la creación del IGUALATORIO MEDICO COLEGIAL, nada suondrá por si solo. Me conformo con que estas líneas

hallen eco en algún compañero, como en mi ha hecho la llamada del Colegio de Médicos y que sumando granitos de arena pueda ser algún día realidad.

Son muchos en verdad los escollos a vencer para esta empresa, pero no los creo insuperables. Solo una buena disposición de todos, sin rencores, en una noble aspiración de mejoría de la Clase Médica, podría desde un principio no predisponer el ánimo a ver castillos donde no los hay. Herir en lo mínimo intereses donde pueda haberlos. Y dentro de esa buena disposición de todos, tratar de resolver los problemas con un espíritu de hermandad que debiera reinar siempre en nuestros actos y sin el cual todo se derrumba por mucha consistencia aparente que tenga. Dejemos a un lado el «egocentrismo» imperante para dar paso a humanos horizontes.

Por otro lado adolecemos de desánimo ante la menor contrariedad, cuando con tesón y perseverancia se han conseguido mayores empresas. Saco esto a relucir porque no esperemos que en unas horas pudiera conseguirse lo que requiere días y días de estudio sereno, de vencer dificultades.

Y finalmente una sugerencia al Colegio Oficial de Médicos: Convocar periódicamente reuniones, pero no exclusivamente a los médicos de la capital, sino también a los compañeros del medio rural, a quienes interesa igualmente y cuya aportación puede ser valiosa al fin que se pretende.

FELIPE HIDALGO

Jefatura Provincial de Sanidad

Movimiento de Sanitarios Titulares habidos durante el mes de Septiembre de 1955

Día 1.—Cesa en Ejulve, don Manuel Espada Sancho.

Día 5.—Se acumula Ejulve, a don Octavio Burgués Conchello, de Aliaga.

Día 30.—Cesa en Santa Eulalia del Campo, distrito segundo, don José Cuñat Tatay.

LA LEY Y NOSOTROS

PROHEMIO OBLIGADO

La ausencia de esta sección (LA LEY Y NOSOTROS) durante varios números ha dividido a mis lectores en dos grupos: el de los que no conciliaban el sueño, pensando lo que podía haber sido de mí (buenos chicos) y el de los que se restregaban las manos diciéndose: ¡Vaya por Dios! Al fin me veo libre de ese pelmazo. (¡Buenos chicos también, qué carambal)

Debo, pues, una explicación a ambos grupos. La explicación es muy sencilla: Hay una rama del trigémino (en mi persona), que de vez en cuando le da por mandarme una... «convidá». Esas «convidas» suelen durarme de dos a tres meses. Cada día, a hora fija, el dolor terebrante e insoportable, que justifica el remoquete de «enfermedad de los suicidas» que lleva. Cincuenta minutos de..., diremos cosquillitas; sudar a mares y... hasta mañana. La mía, mi neuralgia, está catalogada de esencial, o sea que no sabe nadie decirme donde está la madre del cordero. Yo, que no he nacido suicida, en lugar de imitar a Fígaro, me intoxico bellamente con toda esa clase de drogas que van tan bien para atarantar a uno. Y cuando ya estoy hasta la dilatación pupilar, la lengua de corcho y el cerebro hecho un tenderete de piltrafas, me libro de la crisis de un modo crítico. Un desdén inesperado me libra de alérgenos y tóxicos, y vuelvo a la normalidad... hasta nueva orden.

Y así continuó durante dos o tres años.

De mi pasada neuralgia he sacado una consecuencia (además de un montón de pesetas), y es que al igual que los niños afectos de coqueluche «meditan su crisis» y momentos antes de ella andan taciturnos y tal, yo hago mi «meditación», no momentos antes, sino una temporadita. Estudiad eso, queridos. Tal vez el amigo «CLARINETE» tenía razón cuando habló de mi pesimismo en una de sus «chinitas». Sí, «Clarinete», es que

«meditaba mi crisis». Y tu chinita llegó con tanta oportunidad que este trigémino de mis entretelas entró en barrena.

Dicho se queda que no he leído ni escrito nada en tres meses. El miedo a provocarme un ataquito, por reflejo, y la belladona, la papaverina y demás cosas, me sumieron en un estado interesante, si queréis, y desde el punto de vista profesional, pero muy embarazoso para mí, esclavo de la galerada, la nota de actualidad y el chiste medido y rimado.

Perdonad mi forzado silencio pretérito. Perdonadlo todos. Incluso Fermín, al que no felicité en su onomástica (que el fué el 7 de Julio), por lo que antedicho queda.

Y ahora..., ¿cómo voy a hacer un comentario de lo legislado en todo este tiempo, si no he leído ni palotita? Esperad «esperaos», y mientras me empapo de Boletines Oficiales atrasados, recibid mi saludo y leed (si llega vuestra paciencia hasta eso) una disquisición que lleva por título:

Las cosas del tío Tolosé

—Bueno, pero ¿quién es el tío TOLOSE?

—Ciertamente, barato lector; ciertamente que con frecuencia traigo a las cuartillas al tío TOLOSE; y en verdad que no te lo he presentado. Discúlpame el lapsus y allá va la presentación:

TOLOSE, el tío TOLOSE es... eso: un tío que «to lo sabe».

En Villa el Puerco se llama Juan y en Estornuda la Vieja atiende por Pedro. Pero no falta en ningún pueblo, como tampoco falta TOSCA INES, la portera-amortajadora a ratos (y por variar) *desfadadora* de... «entuerfos», aunque carece del altruismo de don Quijote, y a ratos directora de ceremonial de un mondongo o el programa de un velatorio. Algún día os la presentaré de cuerpo entero. A pedacitos ya la vais conociendo, a través de

esos versetes que en el PARENTESIS FESTIVO presumen más que un «apedeista» en plaza de cuarta y con familia numerosa.

Pero volvamos a TOLOSE. TOLOSE es un carcamal en cuanto al soma, y la Enciclopedia Espasa en cuanto a psiquis. En sus tiempos de energías y vigor fué alcalde de los de «ordeño y mando» (la frase es mía, aunque la cedo gratis pero no me la fusiles Fermín: Ordeño y mando). Y a fuerza de ordeñar se hizo el hombre con un «montoncico pa la vejez, que le permite continuar suscrito al periódico, fumar sin tasa y departir con los funcionarios del pueblo prodigando a raudales los consejos que le sugiere su experiencia.

Ya un día me demostró el amigo TOLOSE que mi progenitor había incurrido en la gran primada a «meterme a méico», y en otra ocasión y diferente lugar hice pública esa opinión y los razonamientos en que se apoyaba el hombre para sustentarla.

Ayer la emprendió con el asunto de la IGUALA MINIMA. Nuestra conversación se deslizó así, poco más o menos:

—Mire, don LAPICERO, eso de las doscientas de iguala mínima *me tié caeza* ni pies; a lo del líquido imponible le sobra el rabo, y las dos cosas, *regüeltas* con lo del Seguro, son... «la *retrúpica* en becaleta».

—No entiendo, TOLOSE. Usted se explicará...

—Vayamos por partes y... *na cemos*. Lo de las doscientas: ¿Usted cree que Juan de la Roya, *mesmo* está *pá* espolsarse diez machacates *cá* tres meses? Cuatro *cantalobos*, que no son otra cosa las *finchas* que heredó de su padre; cuatro *cantalobos* y un jornal... cuando cae ¡Y seis bocas a llenar! ¡No que si soy yo no pago la iguala!

—Y «si es él» tampoco, TOLOSE. Tengo sus recibos... inéditos.

—Güen chico, Juan de la Roya

güen chico... *Ustés*, a quien deben apretar es a tíos como TENTE-TIESO. Ahí hay tela. TENTETIESO tenía que pagar lo menos tres mil leandras al año. Tié con qué responder...

—Sí, pero con arreglo al líquido imponible...

—¡A eso le voy! El líquido imponible es mala guía para medir a TENTETIESO y a otros como él. ¿Y las SEISCIENTAS MIL PESETAS que *l'han dao* de la última *cortá* de pinos? ¿Y lo que saca de la venta de cerdos, conejos, huevos y demás? *Usté* sabe que *toas* las semanas se lleva de su casa el recadero cinco u seis cajones de *güevos pa la ciudá*...

—Sí, TOLOSE. Pero la ley es la ley. Hemos de atenernos a lo del líquido ese.

—Ya. ¡Pero sólo cuando les conviene!

—¡Cuidado con lo que dice, amigo!

—Dicho está señor LAPICERO;

y pruebas al canto: TUTIRAS, ese cartero que le trae la correspondencia, TIENE MIL CIEN PESETAS DE LIQUIDO IMPONIBLE. ¿Se *pué* saber qué iguala le paga a *usté*?

—¡Ningunal! Es cartero y se acoge a los beneficios del S. O. E.

—¡Ya, y...! Y por trabajar media hora *cá día* cobra sueldo; un sueldo que le vendría de perilla a Juan de la Roya (es un soponer), y *dencima, méico, medecinas y pecialistas* de gratis. El año *pasáo*, que su chica estaba con la pleura, *trastomicina* y *tó*. Y Juan de la Roya, que no *tié* líquido imponible, pagando (¡o debiendo, qué demonio!) doscientas pesetas al año de iguala... ¡La *retrúpica* en *becicleta*, señor LAPICERO! Que son *ustés* *dospistáos*...

* * *

... ¡Vaya, con el tío TOLOSE!
LAPICERO

MONROYO (Teruel).

Becas de Estudios Superiores o Facultativos para Huérfanos de Asociados Médicos, Farmacéuticos y Odontólogos durante el Curso 1955-1956

Previsión Sanitaria Nacional. Como en años anteriores, saca a concurso la adjudicación de 14 Becas de Estudios concedidas para el curso de 1955-1956 y dotadas con trescientas pesetas mensuales durante los nueve meses de duración del curso, para huérfanos de asociados de la Institución que carezcan de los medios indispensables para continuar sus estudios superiores o facultativos.

Las instancias, acompañadas de la certificación académica acreditativa de tener aprobadas las asignaturas de cursos anteriores, del justificante de hallarse matriculado en el actual y del impreso que justifique la falta de medios económicos de la familia, se presentarán en el Colegio provincial respectivo antes de las doce horas del día 30 de Noviembre próximo, para su curso a estas Oficinas con el informe que proceda. No se dará curso a ninguna solicitud presentada fuera del plazo indicado.

Concursillo para cubrir una plaza de Médico de Familia en la localidad de Andorra (Teruel), del sector de Alcañiz

La plaza que se anuncia puede ser solicitada por todos los Facultativos que lo deseen, en el plazo de 15 días naturales a contar de la fecha de este anuncio, teniendo preferencia para ser nombrados los que figuren incluidos en las Escalas de 1946 de esta provincia.

Los solicitantes acompañarán a la instancia cuantos méritos profesionales tengan por conveniente.

Contra la resolución de este concursillo no cabe recurso alguno, ni se adquieren derechos por parte de los nombrados en relación con el Seguro, si bien su tiempo de actuación en el Régimen etc. podrá constituir mérito con arreglo a las disposiciones oficiales.

Las instancias se presentarán o remitirán por correo a las oficinas de la Jefatura Provincial del Seguro de Enfermedad, Glorieta de Galán y Castillo, 1, Teruel.

Teruel, 15 de septiembre de 1955.

Consejo General

Como continuación a nuestro escrito número 5.683 de 25 de junio último, en el que transcribíamos la resolución adoptada por la Dirección General de Sanidad en relación con los datos que inexcusablemente deberán consignar los médicos, en las matrices de las recetas oficiales de tóxicos, me complazco en participar a V. I. que hasta tanto la mencionada Dirección General nos facilite los nuevos talonarios en cuyas matrices figuren la totalidad de los apartados y ante la necesidad de dar cumplimiento a lo ordenado, deberá proveerse ese Colegio de un sello de goma con la siguiente inscripción:

NOMBRE Y APELLIDOS DEL ENFERMO

DOMICILIO
y estamparlo en todas las matrices de los talonarios que se entreguen a los colegiados a partir de la fecha en que reciba la presente comunicación.

Asimismo cuidará el funcionario encargado de este Servicio, de no entregar nuevo talonario de recetas a aquellos médicos que en las matrices que devuelvan y que hayan sido estampilladas con el sello a que anteriormente se hace referencia, no consignen la totalidad de los datos que exige la Dirección General de Sanidad en el apartado primero de la citada resolución y que son: nombre del medicamento prescrito, dosis, nombre y domicilio del enfermo y fecha de la prescripción.

Dios guarde a V. I. muchos años
Madrid 17 de septiembre de 1955

Dirección General de Sanidad

Convocando curso para Diplomados de Sanidad entre Médicos, Farmacéuticos y Veterinarios.

En cumplimiento de cuanto determina la Orden ministerial de fecha 19 de septiembre del año actual, esta Dirección General de Sanidad convoca un curso para Médicos, Farmacéuticos y Veterinarios, con objeto de realizar las en-

enseñanzas correspondientes a Diplomados de Sanidad con arreglo a las siguientes normas:

Primera.—Las enseñanzas serán cursadas en la Escuela Nacional de Sanidad.

Segunda.—El curso dará comienzo el día 17 de octubre de 1955 y tendrá una duración de cuatro meses.

Tercera.—El número de plazas será limitado a la capacidad de una enseñanza esencialmente práctica y objetiva.

Cuarta.—Las solicitudes se dirigirán a la Escuela Nacional de Sanidad (Ciudad Universitaria).

Quinta.—Deberán acompañar a la solicitud los documentos acreditativos de su condición de Facultativo sanitario y cuantos justificantes de méritos se estimen convenientes.

Sexta.—El plazo de presentación de solicitudes terminará el día 11 de octubre de 1955.

Séptima.—La selección de alumnos será hecha por la Dirección de la Escuela Nacional de Sanidad, Inspección General de Farmacia e Inspección General de Sanidad Veterinaria, publicándose la lista de admitidos en la Escuela Nacional de Sanidad con la debida antelación a la fecha señalada para el comienzo del curso.

Octava.—Las enseñanzas serán dadas en tres etapas: una común para las tres ramas y que comprenderán: Administración y Legislación Sanitaria, Estadística Sanitaria y Demografía, Higiene general, Higiene de la Alimentación, Epidemiología, Microbiología, Serología y Parasitología Sanitarias y Técnicas Físicas y Químicas de aplicación higiénico-sanitaria, y otra segunda, distinta para cada profesión, durante la cual los alumnos Médicos cursarán las enseñanzas de diagnóstico y tratamiento de enfermedades infecciosas y luchas sanitarias especiales. Los alumnos Farmacéuticos, Fabricación y control de medicamentos y productos de interés sanitario y ampliación de Química Brumatológica, y los alumnos Veterinarios, Zoonosis transmisibles al hombre en sus partes analítica, clínica y epizootológica.

Novena.—El programa para estos estudios será el mismo de años anteriores.

Décima.—Por su carácter esencialmente práctico, la asistencia a las clases es rigurosamente obligatoria. Un número de faltas, justificadas o no, superior a 15 inhabilita para las pruebas finales.

Undécima.—Las pruebas finales consistirán en un examen práctico y en un ejercicio escrito sobre dos lecciones del programa sacadas a la suerte entre un mínimo de 50, elegidas por el Tribunal en el momento del ejercicio. Este será, hecho durante un máximo de tiempo de tres horas.

Duodécima.—Los ejercicios serán puntuables desde veinticinco a cincuenta puntos, considerándose eliminados los que no alcancen la puntuación mínima.

Décimotercera.—El Tribunal quedará constituido por Profesores de la Escuela Nacional de Sanidad.

Décimocuarta.—El importe de la matrícula para cada alumno será de 650 pesetas, debiendo ser ingresadas en la Administración de la Escuela Nacional de Sanidad.

Lo que se hace público para general conocimiento.

Madrid 21 de septiembre de 1955
—El Director general, José A. Palanca.

Paréntesis Festivo

ATENCION: Acabamos de encontrar en un baratillo la fábula que copiamos a continuación. Con gran pena hemos visto que la acción del tiempo ha deteriorado el papel y no podemos leer la última palabra de la poesía ni el nombre del autor. Nuestro colaborador LAPICERO, a ruegos de toda la redacción de HOJA INFORMATIVA, ha añadido una nota aclaratoria que aclara un poco la «toria». En fin, allá va la fábula...

A punto de regresar del «anejo» (un pueblecito), la... «mamuchi» de Antoñito, que va allí a veranear, me obliga a descabargar para pedirme consejo por el sistema ya viejo (que siempre me causa enojo) de hacer opinar «a ojo» para excusarse un durejo.

—Perdone, doctor, el nene anda enfermo desde ayer, y yo... pues no sé qué hacer, por... porque no sé qué tiene.

Nada el cuerpo le sostiene, pues... «lo hace entero»... Y ahora le duele la tripa y llora...

¿Qué..., qué tendrá mi Antoñito?

—Si... «lo hace todo enterito»... una ENTERITIS, señora.

MORALEJA

Lector: que no se te pierda de este refrán ni un detalle:

«A CONSULTA POR LA CALLE, DIAGNOSTICO DE...

Este último renglón, como el lector ya verá, escrito así como va lleva una mutilación.

Con verdadero tesón repasé el vocabulario, mas mi cerebro precario el consonante no enfoca, pues... *no me viene a la boca,* SINO TODO LO CONTRARIO.

LAPICERO

La otra plétora

Por entre unas clínicas, seguido de enfermos, no diré corría,

[volaba un galeno]

De un laboratorio

salió un compañero

que le dijo:—Tente,

amigo, ¿qué es esto?

—Qué ha de ser, responde,

sin aliento llevo:

[diez beneficiarios

me vienen siguiendol

—Cierto, dijo el otro,

por allí los veo,

más son productores...

—Sí, como mi abuelo;

son beneficiarios,

bien visto lo tengo.

—[Serás cabezotal

Y tú, [serás neciol..

En esta disputa

llegan los enfermos

y abruman, [pelmazos]

a nuestros dos médicos,

que pierden el día

rellenando impresos...

LOS QUE POR CUESTIONES

DE POCO MOMENTO

DEJAN LO QUE IMPORTA...

[TAN GUENOSI! TAN GUENOSI!

LAPICERO (1)

(1) Esta fábula es absolutamente original. Lo digo porque anda otra muy parecida escrita en letras de molde. Se refiere a asuntos de caza y es un verdadero plagio de dos mías: la transcrita y otra que publicaré más adelante. He dicho (palmas).

Ministerio de la Gobernación

ORDEN de 26 de septiembre de 1955 por la que se resuelve con carácter definitivo la adjudicación de plazas de Médicos titulares, comprendidas en la oposición restringida resuelta por Orden ministerial de 31 de mayo de 1955.

Ilmo. Sr.: Examinadas las instancias presentadas con motivo de la Orden ministerial de 22 de julio último («Boletín Oficial del Estado» de 22 de agosto siguiente), por la cual ha sido resuelta con carácter provisional la adjudicación de plazas de Médicos titulares comprendidas en la convocatoria de oposición restringida resuelta por Orden ministerial de 31 de mayo del corriente año.

Este Ministerio, de conformidad con el informe emitido por el Consejo Nacional de Sanidad, ha tenido a bien disponer:

1.º Queden rectificadas los datos que a continuación se expresan, en la forma que se indica, por haberse observado la existencia de error de copia:

Número 13, don Fernando Cavado Campons. Debe decir: don Fernando Cavado Sampons.

Número 142, don Ramón Sanz Vila. Debe decir: don Ramón San Vila.

Número 204, don Ramón Gómez de Salazar Ros.-- Callosa de Ensañá, Distrito tercero (Alicante), tercera. Debe decir: Distrito primero.

Número 413, don Luis Fernández Pérez. Debe decir: don Luis Fernandino Pérez.

2.º No habiendo sido justificada ninguna de las reclamaciones formuladas contra el nombramiento provisional de plazas de la oposición restringida de que se trata, quedan nombrados Médicos titulares en propiedad, con carácter definitivo, todos los comprendidos en la Orden ministerial de 22 de julio último para las plazas que en la misma se indican, de las cuales tomarán posesión ante la Jefatura Provincial de Sanidad correspondiente en el plazo de treinta días hábiles si se trata de plaza radicante en la Península, y de cuaren-

ta y cinco días si pertenece a la demarcación de la provincia de Baleares, a partir de la publicación de la presente Orden en el «Boletín Oficial del Estado». Estos plazos podrán ser ampliados por treinta días más por causa de enfermedad o cualquier otra debidamente justificada a juicio de esta Dirección General de Sanidad, a cuyo efecto dirigirán los interesados su petición a dicho Centro.

Los nombramientos serán remitidos a la Jefatura Provincial de Sanidad respectiva así como los carnets correspondientes, si bien a los interesados se les podrá dar posesión de su plaza aun sin haber tenido entrada en la citada Jefatura los nombramientos aludidos haciendo constar en éstos posteriormente la diligencia de toma de posesión con referencia a la fecha en que aquélla tuvo lugar.

Los Médicos a los cuales no les hubiera sido adjudicada plaza y tuvieran solicitado el carnet como Médico titular, podrán recoger dicho documento, bien directamente en la Sección IX de esta Dirección General de Sanidad o por conducto de la Jefatura Provincial de Sanidad a que corresponda su residencia.

Cuando el funcionario designado viniera desempeñando otra plaza de la plantilla del Cuerpo de Médicos titulares, deberá presentar como requisito previo para la toma de posesión la diligencia de cese en su anterior destino.

3.º Las Jefaturas Provinciales de Sanidad encargadas de dar posesión a los Médicos designados por la presente Orden, se ajustarán en este acto a los preceptos contenidos en la Sección primera del capítulo VII del Reglamento de 27 de noviembre de 1953.

Por las Delegaciones de Hacienda y Mancomunidades sanitarias provinciales se habilitarán y abonarán sus haberes a los Médicos designados, siempre que se hallen al frente del servicio propio de su plaza, con arreglo a la categoría establecida en la clasificación vigente y en armonía con la Ley de

30 de marzo de 1954 y quinquenios que tengan devengados, debidamente reconocidos por autoridad competente.

4.º Los Médicos nombrados desempeñarán por sí mismos la plaza respectiva y fijarán necesariamente su residencia dentro del Municipio a que aquélla corresponda o en el que determine la Jefatura Provincial de Sanidad si se halla formada por la agrupación de varios Municipios, a excepción de aquellos casos en que sean autorizados por esa Dirección General de Sanidad para fijar su residencia en otra localidad.

5.º Los nombrados para una plaza en virtud de la presente Orden que vinieran desempeñando otra en propiedad de la plantilla del Cuerpo, aunque no tomen posesión de aquélla, cesarán en la propiedad de la plaza anterior a todos los efectos.

6.º Los que no tomen posesión de la plaza que se les adjudica dentro del período reglamentario sin causa justificada y el que después de posesionado no se presente a hacerse cargo del servicio en la Alcaldía dentro de los tres días siguientes a la toma de posesión, sea cualquiera el tiempo de ejercicio de la misma y el censo de población del Municipio a que corresponda, quedarán cesantes, causando baja en el Escalafón, según se determina en el apartado 139 del repetido Reglamento de Personal de los Servicios Sanitarios Locales, de 27 de noviembre de 1953.

Quedan desestimadas las reclamaciones formuladas por los Médicos titulares que a continuación se expresan:

D. Enrique Alvarez Pastor.
D. Luis Aparicio de Vicente.
D. Marcial Bernat Hernández.
D. Aurelio de la Fuente Almodovar.
D. Emilio Galán Gil.
D. Joaquín García Izquierdo.
D. Ildelfonso González Tobaruela.
D. Valentín Morán Hidalgo.
D. Angel Romero Sanz.
D. José María Rubies Figueres.
D. Luciano San Sebastián Arteaga.

D. Agustín Ull Vernís.
Lo comunico a V. I. para su conocimiento y efectos oportunos.
Dios guarde a V. I. muchos años.

Madrid, 26 de septiembre de 1955

PEREZ GONZALEZ

Ilmo. Sr. Director general de Sanidad.



HOJA DEL COLE

Jaine Gammato
Bibliotecario

...obstinate, unyielding...